

LA CORÓNICA DE MAHOMAD DEL ARCIPRESTE DE TALAVERA

Pocos escritores de la Edad Media española tuvieron, con sus obras, fortuna tan varia y dispar como Alfonso Martínez de Toledo, arcipreste de Talavera. Por su libro más conocido (que él designó con su propio título eclesiástico: *Arçipreste de Talauera*, pero que la posteridad conoció con los nombres de *Corbacho* y *Reprobación del amor mundano*), se le suele considerar el prosista más importante de la primera mitad del siglo xv. El *Corbacho* tuvo toda una serie de publicaciones, desde los incunables de 1495 (hoy perdido), 1498 y 1500, hasta las ediciones modernas de Cristóbal Pérez Pastor, José Rogerio Sánchez, E. Barriovero y Herrán, Leslie Byrd Simpson, Martín de Riquer y Mario Penna. Por el contrario, la *Vida de San Isidoro* permaneció inédita hasta la presente década, en que la dio a luz J. Madoz y Molerés¹. *Habent sua fata libelli*.

Entre los tratados de Alfonso Martínez, el menos conocido es, sin duda, el inédito *Vençimjento del mundo* (conservado en un solo manuscrito, del que preparamos una edición). Menos ignorada es su otra obra inédita: la *Atalaya de las corónicas*. Me abstengo, por lo demás, de considerar como suyos el *Invençionario* y el *Espejo de las historias*, ya que en casi toda su extensa tradición manuscrita estos tratados aparecen atribuidos a otro autor, confundido a menudo con el del *Corbacho*: el bachiller Alfonso de Toledo, vecino de Cuenca².

¹ *Clás. cast.*, t. 134 (1952). Este tomo contiene también la *Vida de San Ildefonso* del mismo Arcipreste, que Madoz ya había publicado en la *Biblioteca de antiguos escritores cristianos españoles*, t. 2, Madrid, 1943.

² Según MARIO PENNA, en su reciente edición del *Arçipreste de Talavera*, Torino, 1956, p. xiv, "queda aún sin resolver la cuestión, ya estudiada desde hace tiempo, de si el *Invençionario* y el *Espejo de las historias* deban atribuirse a nuestro Arcipreste o a otro Alonso Martínez de Toledo, también bachiller, pero vecino de Cuenca"; y ERICH VON RICHTHOFEN, *ZRPh*, 61 (1941), p. 435, había incluido el *Invençionario* entre las "obras de dudosa atribución". A nuestro entender, las dos obras son, sin duda, del escritor de Cuenca. En relación con el tema del presente artículo, el pasaje del *Invençionario* reproducido a continuación mostrará cómo su autor, para el relato del origen del Islam, siguió una tradición bien distinta de la que veremos en la "Corónica de Mahomad de Meca". Citamos el *Invençionario* por el ms. escurialense h.II.24 (copiado en 1485 por Antonio de Córdoba), fols. 66 v^o-67 r^o. Reproducimos, en columna paralela, la fuente de este fragmento: un pasaje de la *Historia ecclesiastica* de Bartolomeo

Nótese que la obra más célebre del Arcipreste es la primera que él compuso (por lo menos entre las que se nos conservan: el *Corbacho*, escrito en 1438, cuando el autor tenía cuarenta años), en tanto que el *Vençimjento del mundo*, virtualmente desconocido hoy, es el último tratado que salió de su pluma, y las obras que escribió entre estas dos son aún poco conocidas. La fama póstuma, tan generosa con su primer libro, se fue mostrando cada vez más avara con sus producciones posteriores.

Con todo, los estudiosos de la Edad Media castellana conocen (cuando menos a través de los trabajos de Cirot) la *Atalaya de las*

Fiadoni (fra Tolomeo di Lucca), siglo XIII, tomado de L. A. MURATORI, *Rerum Italicarum scriptores*, t. 11, Mediolani, 1737, p. 930:

...La causa deste error fue la teránica opresión del enperador Heraclio, después que ouo victoria de los persianos, a los quales, e a las otras circunstantes regiones, mucho oprimía, así como arales [sic], caldeos e otros vezinos.

...Estas gentes fueron de Arabia, de la raya del monte Cáucaso: de aquí salió esta porfiosa gente contra Haraclio el enperador.

...Éstos, denostando todas las regiones del Imperio, e inde [sic, por a Judea] llegaron, contra los quales innumerable gente del enperador ocurrió, de los quales mataron çiento e çinquenta mili...

E mostraron estos nabath[e]jos una grandeza con sus enemigos: que por los legatos les enbiaron el despojo...

Esto así fecho, el ejército de las conpannas nabatheas e árabes fue multiplicado de muchas vezinas provincias, a las quales Mahomat se ayuntó, el qual en Arabia el principado tenía, el qual era de noble generación, del linaje de Nabajoth. Éste sabía mucho del arte mágica, e dio a éstos reglas de beuir e para acresçentar su senorio: mucho con sus artes el pueblo engannó. De la verdadera fe se partió, diziéndoles que el principado non duraría en ellos si en esta manera non se oviesen (conviene a saber: distintos en la fe).

Causa istius erroris fuit Heraclius, quia propter suam tyrannidem post victoriam de Persis habitam nimis premebat Persas et regiones circumstantes, ut Arabes, Chaldeos et alios confines ejusdem.

...Omnes enim conveniunt, quod de Arabia, et de radicibus montis Caucasi progressa est gens perfida contra Heraclium.

...[Hi], devaſtantes regiones Imperii... et Judæam jam venerant; contra quos venit militia innumera Imperatoris, et ab hostibus casa est, ac CL. millia ex militibus ejus prostrata sunt.

Sed hanc humanitatem fecerunt hostes: quia per legatos remiserunt spolia...

Iis igitur peractis, multiplicatur exercitus Arabum et Nabatheorum ex diversis provinciis ipsis affinis... quibus Machometus adjungitur, qui et principatum obtinebat in Arabia... qui de Naboth primogenito natus, ac prosapia nobili, et magicis artibus instructus prætextu contentus Imperii persuadet eisdem de modo vivendi ad augendum dominium, multumque sua arte deludit populum, et avertit a fide dicens ipsos tenere non posse principatum, nisi sic faciant.

Obsérvese que, según la "Corónica de Mahomad" (como luego se verá), el profeta funda su secta primero, y después instiga a los suyos a rebelarse. Por el contrario, según la tradición de Ptolomeo de Luca, seguida en el *Inventionario*, el levantamiento tiene lugar primero, y Mahoma, que se une a los rebeldes, persuade a éstos a repudiar la religión del Imperio para poder mantenerse independientes. — De igual modo, según la "Corónica" del Arcipreste, Mahoma no hizo más que restituir a su primer estado la antigua herejía de los nicolaítas. Según el *Inventionario*, el Islam participa de "los errores nestorianos, euticianos, arrianos, jacobitas e ebionitas" —cinco herejías, entre las cuales ni siquiera se menciona la de los nicolaítas. Todo esto debilita aún más la atribución del *Inventionario* al Arcipreste de Talavera.

corónicas, compilación que resume los reinados sucesivos de España, desde la fundación de la monarquía visigótica hasta Juan II. La obra está casi totalmente inédita, y aquí presentamos la "Corónica de Mahomad de Meca", que es la décimoquinta de las sesenta y siete crónicas de que consta su manuscrito que consideramos principal: el Codex Egerton 287. Tenemos proyectada una edición de la extensa *Atalaya*; pero, mientras tanto, merece una publicación por separado la "Corónica de Mahomad", ya que por su contenido y carácter forma una especie de tratadillo aparte dentro de la obra; es la única de sus crónicas que no habla de un soberano de España, y la única cuya acción transcurre casi enteramente fuera de la Península. También desde el punto de vista literario este capítulo de la *Atalaya* presenta un interés especial, pues en él vemos brillar, mejor que en los otros, algunos de los rasgos inconfundibles del autor del *Corbacho*. Nos relata en esta crónica la historia del profeta del Islam, siguiendo en todo las tradiciones del Tudense y del Toledano, que le han llegado a través de la *Primera crónica general*. Todo parece salirse aquí del esquema habitual de la *Atalaya*: el marco sobrenatural que circunda la narración³ y los milagros que obra Mahoma por "arte diabólica"; el elemento profético y onírico (en los vaticinios que acompañan el nacimiento del profeta, y en los presagios funestos del emperador de Bizancio); la "amiganza" de Mahoma con judíos y herejes, de quienes recibe las doctrinas que le servirán para instituir la nueva secta; los viajes por Oriente, su peregrinación legendaria a la Península ibérica, y hasta sus artes de seductor irresistible con que el vidente (mediante el conjuro diabólico, por supuesto) aprisiona en sus redes a la indefensa reina de Corozacén. Fiel a la tradición medieval, el Arcipreste no ve en Mahoma al fundador de una nueva religión, sino a un cismático (Dante, por ejemplo, menciona al profeta en el canto XXVIII del *Inferno* como "seminator di scandalo e di scisma"). Para el Tudense y para los cronistas que en él se basaron directa o indirectamente, Mahoma restituyó a su estado primero la herejía cristiana del diácono Nicolás, condenada ya por el Evangelista al principio del Apocalipsis.

¿Y por qué —podría preguntarse— quiso el Arcipreste insertar su relato de Mahoma en una historia de carácter nacional, como la *Atalaya*? Muy posible es que lo hiciera (aparte del interés intrínseco de la historia) como punto de referencia para narrar después la invasión musulmana de la Península, y, sin duda alguna, bajo el influjo de la *Primera crónica general*. El mismo autor, por lo demás, men-

³ Recordemos, sin embargo, que lo sobrenatural también forma parte importante de otro capítulo de la *Atalaya*: la crónica de Rodrigo, el último godo, en que el Arcipreste incorpora algunos detalles narrados en la *Crónica sarracina* de Pedro del Corral; por ejemplo, al violar la casa encantada de Hércules, en Toledo, Rodrigo halla una inscripción con la profecía de la pérdida de España (Codex Egerton 287, fol. lxii v°).

ciona su fuente al final del pasaje aquí editado: "Éste es el fecho sumario de Mahomad" —dice—, y "quien lo quisiere leer más conplidamente, en la *Estoria general de Castilla* lo fallará". ¿A qué obra se refiere el Arcipreste? Lo más natural sería pensar en la *Crónica general de 1344*, hasta hoy inédita en su mayor parte, pero que durante el siglo xv fue muy preferida a la *Primera*, a tal punto que, como dice Menéndez Pidal, en esa época "es raro encontrar testimonios de que el texto de la *Primera crónica* fuese conocido"⁴. O acaso podría haberse referido a la *Crónica de 1440*, inédita también. Sin embargo, es un hecho que se refiere a la *Primera crónica general*, detalle interesantísimo que nos permite citar al autor de la *Atalaya* como ejemplo aislado de un cronista del siglo xv que se apoyó, no en la *Segunda crónica*, sino en la de Alfonso el Sabio. Esta afirmación puede comprobarse cotejando la interesante y útil compilación de textos sobre *Rodrigo, el último godo*, del mismo Menéndez Pidal, con el correspondiente capítulo de la *Atalaya*, cotejo que muestra que el Arcipreste, si bien siguió en este caso particular —y sólo en algunos pasajes— la novelesca *Crónica sarracina* de Pedro del Corral⁵, resumió, por lo demás, la relación de la *Primera crónica*, prescindiendo totalmente de la *Segunda*. Testimonio de esto es también el hecho de que en la *Atalaya* no se mencione al legendario rey Acosta, supuesto sucesor de Vitiza que con la *Crónica de 1344* hace su entrada en la historiografía española, para seguir en ella hasta el siglo xvi⁶.

También sería natural pensar que, para una parte de la historia de los godos, el Arcipreste hubiera seguido el cronicón de San Isidoro, ya que tanto admiraba a este santo, cuya biografía escribió. Amador de los Ríos dijo que, en lo concerniente al origen de los godos, el autor de la *Atalaya* "seguía fielmente" esa obra de San Isidoro⁷, y Sánchez Alonso afirma que Alfonso Martínez siguió princi-

⁴ RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL, *Catálogo de la Real Biblioteca: Crónicas generales de España*, Madrid, 1918, p. 46.

⁵ J. FITZMAURICE-KELLY, *A new history of Spanish literature*, Oxford, 1926, p. 107, señaló el parecido de la *Atalaya* con la *Crónica sarracina* (cf. B. SÁNCHEZ ALONSO, *Historia de la historiografía española*, Madrid, 1947, p. 317), y desde que R. MENÉNDEZ PIDAL señaló (*Rodrigo, el último godo*, en *Clás. cast.*, 1925, t. 1, p. 120) que el Arcipreste habla utilizado la obra de Pedro del Corral, algunos ampliaron esta afirmación, y hasta en una obra nada especializada, como la Enciclopedia Espasa-Calpe (s. v. "Martínez de Toledo, Alfonso") leemos que la *Atalaya* y la *Crónica sarracina* se parecen tanto que una debe ser copia de la otra. Recordemos, sin embargo, que el Arcipreste de Talavera abrevió algunos pasajes de la *Crónica sarracina* sólo en una de las sesenta y siete crónicas de que consta la *Atalaya* (Codex Egerton 287, fols. lxii vº-lxx rº).

⁶ Cf. MENÉNDEZ PIDAL, *Rodrigo*... ed. cit., p. 84.

⁷ J. AMADOR DE LOS RÍOS, *Historia crítica de la literatura española*, t. 6, Madrid, 1865, p. 201.

palmente al Hispalense, en la parte que él historió⁸. Nosotros hemos cotejado varios pasajes de la *Atalaya*, no sólo con la *Historia de regibus Gothorum* de Isidoro, en varias ediciones, sino también con el *De Gothorum origine* de Jordandes y con otros cronicones latinoeclesiásticos sobre los godos, y hasta ahora ha sido vano nuestro intento de establecer una relación directa entre cualquiera de esas obras y la del escritor castellano. Al contrario, frente a casi cualquier pasaje del *De regibus Gothorum*, sería fácil mostrar que el Arcipreste prescindió de la tradición isidoriana, apoyándose casi siempre en la *Primera crónica general*⁹.

En cuanto al capítulo de la *Atalaya* que aquí editamos, Alfonso Martínez no hizo más que compendiar —añadiendo aquí y allá alguna glosa personal— los catorce capítulos que sobre Mahoma contiene la mencionada compilación alfonsina, y que en ésta van intercalados con episodios de la historia nacional. Trataremos, pues, de mostrar la relación existente entre la "Corónica de Mahomad" y la *Primera crónica* reproduciendo ambos textos a dos columnas. Sería anacrónico, por lo demás, buscar en la Edad Media la noción moderna de originalidad: los escritores cultos de aquellos siglos buscaban el apoyo constante —cuando no la reproducción literal— de fuentes, autores y autoridades. Esto se advierte sobre todo en la prosa didáctica. Entre los contemporáneos del Arcipreste de Talavera, no faltaban quienes se jactasen de haber tomado toda la materia de sus libros de fuentes eruditas latinas¹⁰. Por otra parte, si el Arcipreste siguió muy de cerca en su crónica de Mahoma al redactor alfonsí, éste a su vez reprodujo casi a la letra, en esos pasajes, el cronicón de Lucas de Tuy, que por su parte se había apoyado en una anónima *Vita Isidori*¹¹.

En el siglo XVIII, el Conde de Campomanes apuntaba que, para su *Atalaya*, el Arcipreste de Talavera parecía haber dependido de

⁸ B. SÁNCHEZ ALONSO, *Fuentes de la historia española e hispanoamericana*, t. 1, Madrid, 1927, p. 10, n. 67.

⁹ Por ejemplo, el Arcipreste relata la batalla de los Campos Cataláunicos en poco menos de mil palabras (fols. ix vº-xi rº del citado Codex Egerton), resumiendo el extenso capítulo 413 de la *Primera crónica*. Poco o nada podría haber sacado de la lacónica referencia de San Isidoro, que tiene apenas unas sesenta palabras (*PL*, t. 83, col. 1065, n. 25).

¹⁰ Véase el siguiente pasaje del ms. escurialense citado *supra*, nota 2: "Cosa que aquí diré *non digo de mio*, saluo lo que tomé de las estorias, de los Testamentos Uiejo e Nueuo, e destos decretos e decretales e leyes; de las ystorias scolásticas e eclesiásticas, e de los dichos de los santos doctores de la yglesia, e de otros muchos sabios, quasi trasladar [*sic*] al pie de la letra" (fol. 2 rº).

¹¹ Cf. J. LÓPEZ ORTIZ, "San Isidoro de Sevilla y el Islam", *Cruz y Raya*, 1936, núm. 36, pp. 8-63 (sobre este punto, la p. 21). A lo dicho por López Ortiz añadamos que la *Historia Arabum* del Toledano es otra fuente importante del relato sobre Mahoma incluido en la *Primera crónica general*. Para estas fuentes, véase el estudio de MENÉNDEZ PIDAL en el t. 1 de su edición, Madrid, 1955, pp. CXXVI-53.

historiadores árabes¹². No es éste el lugar oportuno para discutir tal hipótesis, mas lo cierto es que, para su "Corónica de Mahomad", donde podría esperarse que hubiera seguido textos de autores musulmanes, el Arcipreste sólo parece haber aprovechado la fuente directa que arriba mencionamos.

Para el texto de la *Primera crónica general* seguimos la reciente edición de Menéndez Pidal, t. 1, 1955, pp. 261-275. El cotejo que hacemos de la *Atalaya* con su fuente es interesante porque nos da una idea del modo como el autor elabora literariamente sus modelos. Al contrario del otro Arcipreste, que en el siglo anterior había amplificado algunas fuentes latinas de su *Libro de buen amor*, el autor de la *Atalaya* siempre compendia y abrevia la suya (según el propósito declarado al comienzo mismo de la obra: "me propuse y comedí de copilar los más reyes, así godos como españoles y castellanos que yo pudiese alcançar y saber, so el más breve compendio que a mí posible fuese"). En unas pocas líneas vierte a veces párrafos enteros de la crónica alfonsí, eliminando todo lo que le parece accesorio. Así, en tres o cuatro folios de los mss. resume catorce capítulos de la *Primera crónica* que comprenden unas siete mil palabras. Este procedimiento era de esperar también del título mismo de la obra, que sugiere el propósito del autor: contemplar desde una "atalaya" los sucesos narrados por los cronistas, divisando sólo lo más sobresaliente.

A diferencia de la *Primera crónica general*, que se repite a cada paso (haciendo siempre minuciosa referencia a lo ya dicho poco más arriba), Alfonso Martínez sacrifica a veces a la braquilogía la claridad del sentido, como en el lugar en que dice que Mahoma aprendió de un judío estrellero "las leyes de judíos y cristianos, y la seta de moros". Es éste un pasaje que parece estar corrompido, por lo menos en dos de los cuatro mss. principales que se conocen, mas por lo pronto parecería absurda la afirmación de que Mahoma fue adoctrinado por un judío en la secta de los moros, a no ser que se refiriera el autor a algún culto profesado por los árabes antes de la predicación del Islam. Lo que ocurre, en realidad, es que el Arcipreste ha querido abreviar todo lo posible el pasaje correspondiente de la crónica alfonsí, en que leemos que "el iudio ensennol estonces en las sciencias naturales et en la ley de los cristianos et de los iudios, e *daqui apriso Mahomat et tomo despues cosas que metio en aquella mala secta que el compuso para perdicion de las almas daquellos que la creen...*" (p. 263, col. 472).

A veces la dependencia de la fuente es tan estrecha que podemos saber, no ya cuál fue el modelo del Arcipreste, sino incluso qué redacción o qué tipo de tradición manuscrita debió de serle acce-

¹² En notas autógrafas que hemos visto, y que cita C. PÉREZ PASTOR en la p. xvii de su ed. del *Arcipreste de Talavera*, Madrid, 1901.

sible. Así, en el caso particular de esta crónica de Alfonso X, de entre los muchos mss. utilizados en la ed. de Menéndez Pidal, hay uno especialmente, designado con la sigla *U* (Biblioteca de la Universidad de Madrid, siglo xv), con cuyas variantes coinciden muchas veces las de la *Atalaya*, en contra de las lecciones de los principales mss. de la *Primera crónica*, admitidas en el texto por el editor. Bastarán dos o tres ejemplos. En todos los mss. de la *Atalaya* se nos dice que el emperador Heraclio envió a su *sobrino* Teodoro a someter a los secuaces de Mahoma que se negaban a pagar el tributo; ahora bien, en la edición de la crónica alfonsí leemos que Teodoro era *hermano* de Heraclio, pero *U* presenta, como los mss. del Arcipreste, la lección *sobrino*. Según el texto de la *Crónica general*, el lugar sagrado de la Meca se llamaba *Alcahaba*; pero el Arcipreste lo llama *Alcahabán*, forma que coincide con *U*. Los principales mss. de la *Primera crónica* llaman en un pasaje *Hadiga* a la esposa del profeta (p. 265, col. 478), pero *U* la llama también aquí *Cadiga*, como lo hacen siempre los mss. de la *Atalaya*. Estas y otras coincidencias no prueban, por supuesto, que Alfonso Martínez haya utilizado precisamente el ms. *U*, pero sí sugieren que debió conocer la tradición manuscrita de la *Primera crónica* representada por dicho códice.

Toca ahora referirnos a los textos utilizados para esta edición de la "Corónica de Mahomad de Meca". Son los siguientes: 1) El Codex Egerton 287 del British Museum, que ya hemos mencionado, y que designaremos con la sigla *L*. Su letra es de mediados del siglo xv, y consta de cclxxxvi folios de papel, según la numeración del copista mismo, a que se refiere un índice contenido en los primeros cinco folios. Es el único de los mss. medievales de la *Atalaya* que tiene índice, y un título para cada una de las crónicas (de este códice proviene, pues, el epígrafe del fragmento aquí editado: "Corónica de Mahomad de Meca"). Una paginación posterior, hecha a lápiz, incluye también los primeros folios y llega al número 290. Mide 290 × 205 mm. Este ms., mencionado en el siglo pasado por Gayangos, fue estudiado después por Cirot, cuyos artículos me excusan de continuar aquí con la descripción externa¹³. La "Corónica de Mahomad"

¹³ PASCUAL DE GAYANGOS, *Catalogue of the manuscripts in the Spanish language in the British Museum*, t. 1, London, 1875, p. 194; GEORGES CIROT, "Note sur l'*Atalaya* de l'Archiprêtre de Talavera", *HMP*, t. 1, pp. 355-369, y unas "Notes complémentaires" en el *BHi*, 28 (1926), 140-154. Nada nos dice Cirot sobre la historia de este ms. antes de su adquisición por el British Museum, y por ello nos permitimos resumir aquí el resultado de nuestra rápida investigación sobre ese particular. El ms. *L* presenta una serie de notas marginales de dos manos diferentes, ambas, al parecer, de mediados del siglo xvii. Por ejemplo, al principio de la "Corónica de Mahomad de Meca", en el margen derecho del fol. xxxv rº, hay esta acotación: "en tiempos del Rey Leovigildo fue Mahoma", escrita con letra distinta de una nota que hay al margen del fol. xxvi vº, donde el Arcipreste relata la muerte del rey Tendio en Segovia. La nota dice: "El

e tornó le ayudaua Dios que a a cuento muy muy
 el ama de fena el Oella amouala mucho e por fi
 sola e a un año e otro que llegó a los veinte años
 era auido por uno de los sabios de toda arabia
 e fue muy sabio de arte magna e nigromancia
 otro que ya se daban el O como yua a unas
 bestias de fena de egipto e de palestina
 el O estaua mucho con los judios, e uno amiguen
 era uno que llamanan Juan de arriada monje e
 era creje el O que este Juan monje le mostro muy
 muchas cosas contra dios e contra su ley el O am
 dando en la morada de algunas unas a una pro
 uinas que llaman an agora de una una señora
 desta provincia que llamanan en daga el O ella
 bido le mancho e ferroso e sabio e las gentes
 que non se furtan de sus sus dedos ella era
 morose del el O el syrulo e de sus ensuragons
 e inuagons malas e si sola aude de fuego de
 amor e el dyolo que el era el peca de los judios
 el O en el rebuelo piso la provincia e la dencia
 que ouo de casta con leyendo que todos ado
 rauan en el e la tenian por profeta el O ya fu
 da leyd e las guardauan todas e asy se auido
 por fey e por sero de aquella era pero a un moedo
 adue e para muy framente el O quando la firma
 le vio ende moro e tornó a su fe demandando
 le ella que que era aquella enfermedad que tenia

ocupa los fols. xxxv rº-xxxviii rº (40 rº-43 rº según la foliación a lápiz). 2) El ms. 1892 de la Biblioteca del Palacio de Oriente (Madrid), que designaremos con la sigla *P*. Mide 270×200 mm. Letra del siglo xv, con algunas notas marginales del xvi. De sus 251 folios sin numerar, cuatro contienen nuestra "Corónica". Remito al lector a la descripción que de él hizo Menéndez Pidal¹⁴. 3) El Codex Palatinus Vindobonensis Hispanicus 3424*, que denominaremos *V*. Su letra es también del siglo xv. Tiene 213 folios, numerados 1-160, 162-214 (el número 161 fue salteado por error de foliación). La "Corónica de Mahomad" ocupa los fols. 28 vº-31 vº. El ms. formó parte de la biblioteca de don Pedro de Navarra y de la Cueva, marqués de Cábrega, hasta que ésta fue adquirida en 1671 para la Biblioteca Imperial de Viena, por mediación del Conde de Póting, embajador de Leopoldo I en Madrid. Ha sido descrito por Richthofen y por Walter C. Kraft¹⁵. 4) Finalmente, incluimos las variantes de una co-

Arçobispo Don Rodrigo Lib. 2. cap. 12 y Don Lucas de Tuy. era DLXIX dicen que esta muerte del Rey Tendio sucedio en Septa (hoi Ceuta) Ciudad de Africa — Ambrosio de Morales 2. Lib. ii cap. 53 y Mariana Lib. 5 cap. 8 no escriben el lugar de su muerte, ni hemos hallado otro autor que la escriba, y así no parecio conveniente escribirlo en nuestra Historia de Segovia". Esta nota no puede ser sino de Diego de Colmenares, autor de la *Historia de la ciudad de Segovia* (1ª ed., Segovia, por Diego Diez, 1637; 2ª ed., Madrid, por el mismo impresor, 1640; la 1ª ed. tiene 652 pp.; la 2ª tiene 828, y es más completa; cf. los datos bio-bibliográficos de Colmenares en G. M. VERGARA y MARTÍN, *Ensayo de una colección... de noticias referentes a la provincia de Segovia*, Guadalajara, 1903, pp. 468-475). En la p. 63 de la ed. madrileña (p. 116 de la ed. de Segovia, 1921), dice Colmenares que los historiadores no refieren el modo ni el lugar de la muerte del rey Witerico, pues todos siguen una confusa noticia de San Isidoro, y añade que sólo por el Arcipreste de Talavera se sabe que fue muerto en Ávila y sepultado en Segovia, datos conservados en los fols. lxxv y xli, respectivamente, del ms. de la *Atalaya de las crónicas* que Colmenares dice poseer. Esos folios coinciden con los de *L*, y en ambos lugares hay notas marginales de la misma letra del autor de la *Historia de Segovia*. A mayor abundamiento, al pie del fol. 2 rº (donde comienza el índice) hay una firma, medio borrada por un líquido, que Cirot no pudo identificar, y que nosotros leemos *Diego de Colmenares*. Por cierto, en el pasaje citado dice Colmenares que la *Atalaya* se escribió por orden expresa de Juan II. — En la portada de *L* hay una nota (en letra del siglo xvii distinta de la de Colmenares) por la que sabemos que el códice "costó trescientos reales". Es difícil saber a qué venta alude. En marzo de 1651, pocos días después de la muerte de Colmenares, su biblioteca se ofreció en pública subasta, y fue adquirida en 25.000 reales por Pedro Laso (cf. MARIANO QUINTANILLA, *La biblioteca de Colmenares*, Segovia, 1951, p. 5); poco después el códice de la *Atalaya* pasó a la biblioteca del Marqués de Cabrera, según noticia de GASPAR IBÁÑEZ DE SEGOVIA-PERALTA Y MENDOZA (marqués de Mondéjar), *Disertaciones eclesiásticas*, Zaragoza, 1671, p. 53. El último español que poseyó este ms. fue Antonio de Uguina, a cuya muerte (1835) pasó al British Museum. Cf. *Epistolario de Manuel José Quintana*, ed. E. DÍAZ-JIMÉNEZ, Madrid, 1933, p. 36.

¹⁴ R. MENÉNDEZ PIDAL, *Catálogo de la Real Biblioteca...*, pp. 167-169 (lo cita con la signatura antigua: 2-C-9, y reproduce en colores la primera página).

¹⁵ WALTER C. KRAFT, *Codices Vindobonenses Hispanici*, Corvallis, Oregon,

pia del siglo XVIII que se conserva en la Academia de la Historia (Madrid), est. 26, gr. 1, D. 21. Este ms., que designamos con la sigla *H*, mide 20×30 cm., y consta de 563 hojas, según paginación reciente, hecha con máquina de numerar. Fue copiado cuidadosamente en 1755 por Justo del Cerro, y tiene notas marginales de letra de Campomanes. Su texto fue el único conocido por Cristóbal Pérez Pastor, primer editor moderno del *Corbacho*, y por otros eruditos españoles de principios de siglo¹⁶.

A los tres mss. medievales de la *Atalaya* tal vez podría añadirse otro más, aunque es fragmentario y no se atribuye a su verdadero autor. Nos referimos al Escorialense X.i.12, códice iluminado por Gonzalo de Toledo, de 351×250 mm., en letra gótica del siglo XV, a dos columnas. Su cuarta y última parte (fols. 312 rº-398 vº) contiene pasajes de la *Atalaya*, desde Pelayo hasta Enrique III; no incluye, pues, el fragmento que aquí editamos¹⁷. Mencionemos, por último, otras dos copias del siglo XVIII, que tampoco hemos utilizado: una se conserva en la Academia Española, y la otra en la Biblioteca de Palacio¹⁸.

1957. pp. 4-5; ERICH VON RICHTHOFEN, "Alfonso Martínez de Toledo und sein Arcipreste de Talavera. Ein kastilisches Prosawerk des 15. Jahrhunderts", *ZRPh*, 61 (1941), 417-537 (en las pp. 430-433 describe el códice *V*, y en la p. 431 reproduce el primer folio).

¹⁶ RICHTHOFEN, art. cit., p. 434, nota 1, cita estas palabras de A. Bonilla y San Martín: "La crónica intitulada *Atalaya de las corónicas*, escrita en 1443 y todavía inédita, merecía que el señor Pérez Pastor se hubiese detenido en la descripción del manuscrito de la Real Academia de la Historia, *único citado* y muy digno de ver pronto la luz pública".

¹⁷ Los fols. 1 rº-11 rº contienen una tabla cronológica de los reyes de España, muy semejante a la que se halla al principio de *H*; en los fols. 13 rº-22 rº está la *Crónica del moro Rasis*, y en los fols. 42 rº-312 rº la *Crónica sarracina* de Pedro del Corral (faltan muchos folios). El copista tampoco atribuye estas dos últimas obras a sus autores, y al parecer se propuso compilar una miscelánea histórica. R. MENÉNDEZ PIDAL, *La leyenda de los Infantes de Lara*, Madrid, 1896, p. 75, nota 1, observando que la historia de los Infantes se narra en este códice tal como en la *Atalaya*, supone que "quizá el Arcipreste copió algo de esta crónica" (la última del Escorialense), pero más tarde (*Rodrigo*, ed. cit., p. 179) rectifica su opinión y reconoce que la relación es inversa, y que la parte final del Escorialense está tomada de la *Atalaya*. Así es, en efecto; obsérvese, por ejemplo, que el compilador copia la *Crónica sarracina* sin mención de su título ni de su autor, pero incluye también, al lado de ella, un conocido pasaje de las *Generaciones y semblanzas* en que el señor de Batres califica de "truía" y "mentira paladina" la obra de Pedro del Corral. — Ni Richthofen ni los demás estudiosos del Arcipreste de Talavera mencionan el extenso fragmento del Escorial entre los mss. de la *Atalaya*. No es muy importante esta omisión, de todos modos, ya que el interés del fragmento parece limitarse al estudio de la transmisión textual. Creo que pertenece al tipo representado por *P* y *V* (termina con las mismas palabras que estos dos: "... e fue fallado don Álvar Peres que demandaua razón e tenía derecho"; cf. *infra*, nota 19); sus variantes difícilmente podrían preferirse a las de los demás códices.

¹⁸ De estos dos mss. da noticia MENÉNDEZ PIDAL, *La Leyenda de los Infantes*

A pesar de las valiosas descripciones aisladas de *L*, *P* y *V* que mencionamos arriba, ningún estudioso parece haber tenido a la vista los tres mss. simultáneamente. Un examen aun superficial muestra que *P* y *V* presentan coincidencias notables frente a *L*. Ambos llegan hasta Enrique III, de cuyo reinado incluyen sólo una parte, en tanto que *L* completa el período de este rey y añade la crónica de su sucesor, Juan II, llegando hasta el año de 1454, con un buen número de folios que sólo en este ms. se encuentran¹⁹. Además, *P* y *V* representan una misma transmisión, y por las variantes del fragmento aquí publicado se observará que concuerdan (frente a *L*) en varios errores evidentes: por ejemplo, hacen a Leonegildo (que no es sino Leovigildo, como lo confirma el cotejo con la fuente) *rey de Arabia*, sin duda por una glosa absurda del copista; ambos dicen *puerta* en vez de *pedra* (hablando de la "pedra aymant" con que, según el cronista alfonsí, debía coronarse la reconstrucción del Alcahabán); ambos ofrecen la lección corrupta *matheo dor*, frente a la de *L*: *mato a theodorio*; ambos sitúan el nacimiento de Mahoma "andados a diez annos de su rreynado del dicho rrey Leonegildo", mientras que *L* (de acuerdo con la *Primera crónica*) dice: "andados a nueue annos del dicho rey Leonegildo"; ambos ofrecen la lección "veynte e çinco" en el lugar en que *L* (apoyado siempre por la *Primera crónica*) tiene: "y era ya de hedad de treynta y çinco annos". Los ejemplos podrían multiplicarse.

Aunque una característica muy conocida de la escritura del siglo xv es la vacilación (que se advierte, no ya cotejando distintos códices, sino a menudo dentro de una página del mismo copista), puede decirse que las grafías de *P* y *V* se asemejan bastante, frente a las de *L*. Hasta podría decirse que los primeros folios de *P* y *V* fueron copiados por la misma mano, distinta sin duda de la que transcribió los últimos folios de *V*. Claro que también se advierten diferencias notorias: *V* está copiado a dos columnas; *P*, a página entera (cuyo

de Lara, loc. cit.; según el mismo autor (*Catálogo de la Real Bibl.*, p. 169), el de la Biblioteca de Palacio es copia de *H*. Ya veremos que el otro también lo es.

¹⁹ La frase final de *P* y *V*, antes del *explicit*, es: "e fue fallado don Áluar Pérez que demandaua razón e tenía derecho al almirantadgo". En *L*, fol. ccliv vº, hacia el final, se lee esa misma frase, seguida de un calderón en tinta roja, tras el cual prosigue el texto: "E después desto estando el rey don Enrique en Valladolid le vinieron nuevas quel rey don Juan de Portugal auía quebrantado..."; el relato prosigue hasta el fol. cclxxxvi vº. Varios autores (entre ellos SÁNCHEZ ALONSO, en las dos obras y lugares ya citados) afirman que la *Atalaya* alcanza hasta el final del reinado de Juan I. Pero, aun prescindiendo de las adiciones de *L* —que Sánchez Alonso conoce, y cita en su *Historia de la historiografía, loc. cit.*—, los demás mss. incluyen también, como queda dicho, una parte considerable del reinado de Enrique III. (El hecho de que *L* lleve un poco más adelante la narración no prueba, a nuestro entender, que este códice sea posterior a *P* y *V*, como afirmaba RICHTHOFEN, art. cit., p. 432, aunque sin dar razones).

contenido es mucho menor). El texto de *P* parece un poco menos corrupto. Aunque *L* se lee sin dificultad, es muy inferior, caligráficamente, a *P* y *V*. La letra de *L* es cursiva, en tanto que *P* y *V* presentan un buen ejemplo de ese tipo de escritura semigótica, tan común en la librería del siglo xv, que los paleógrafos del siglo pasado llamaban "redonda de libros". Faltan en *L* las mayúsculas iluminadas (a excepción de la primera *E*, hecha toscamente en tinta roja), mientras que en *P* y *V* hay muchas iluminaciones, que marcan la subdivisión de las crónicas; esta subdivisión, que suele responder a un criterio más ornamental que histórico, es casi siempre igual en *P* y en *V*, y la letra iluminada (de preferencia una *E*) suele ser también la misma. Por último, el escriba de *P* concluye con la fórmula: "Este libro es acabado; Dios todopoderoso sea siempre ençalçado... Deo grās por sienpre", que se parece mucho a la que aparece en *V*: "Este libro es acabado; Dios sea por sienpre loado. Deo graçias por sienpre", en tanto que el *explicit* de *L* es muy laconico: "Amén Pater noster".

El copista de *L* es menos culto: sus erratas del tipo *mordo* por *morbo* parecen indicar que ignoraba el latín. Sabido es, sin embargo, que los mejores manuscritos se deben a los copistas más ignorantes²⁰, pues quienes no entendían lo que escribían, rara vez se tomaban libertades con el texto, al contrario de los más cultos, que a menudo cedían a la tentación de enmendarlo. He aquí un ejemplo tomado del texto que editamos. Según la *Primera crónica*, Mahoma fue a Jerusalem en una bestia llamada "en arauigo alborach", y "desta bestia dizen los moros que tiene alas". El Arcipreste (texto de *L*) nos dice que el profeta "fue cauallero en vna bestia que dezien alborach y tiene alas", frase, sin duda, algo elíptica. El copista de *L* no se atrevió a enmendar el pasaje y nos lo transmitió en su forma más pura: "y tiene alas y anda mucho". En cambio, los copistas de *P* y *V* juzgaron quizá que lo del monstruo alado no venía bien en un texto histórico, y nos dejaron sendas enmiendas de su cosecha: "*e* tiene andas *e* anda mucho" (*P*), "*e* tiene alas andas mucho" (*V*), donde *alas* es probablemente preposición más artículo (*a las*); esta última enmienda es la más original, ya que el copista logra deshacerse del elemento fabuloso con sólo añadir una *s* y suprimir el signo pequeño de la copulativa.

Si admitimos que *P* y *V* están estrechamente relacionados, y que hasta pudieron tener un escriba en común, ¿podría uno de ellos ser copia del otro? Es seguro que no, pues si hay en *P* lagunas que no aparecen en *V*, también es cierto lo contrario. Por ejemplo, en esta "Corónica de Mahomad", en el pasaje en que *L* dice: "que estaua

²⁰ Lo cual, según ALBERT C. CLARK, *Recent developments in textual criticism*, Oxford, 1914, p. 21, "ya ha dejado de ser una paradoja para convertirse en un lugar común".

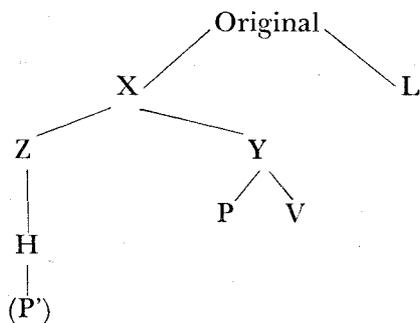
muy poderoso Mahomad *E* después que vido la su couardía Mahomad dio en ellos”, las palabras “*E* después que vido la su couardía Mohamad” se hallan en *V* (con alguna ligerísima variante), pero faltan en *P*, por evidente *homoeoteleuton*²¹. En cambio, en el pasaje que se refiere a la visión de los tres vasos, la frase “si el del bino que se perdería con el pueblo” falta en *V* pero está en *P* (aquí la omisión del escriba es un buen ejemplo de *homoeoarcton*). Un poco antes, al hablar de las festividades instituidas en el Alcorán, las palabras “jten ordenó otra fiesta que llaman almohara y más otros treynta días” faltan también en *V* (*homoeoteleuton*) pero están en *P*. Así, pues, *P* y *V* proceden de un arquetipo común perdido.

Ahora debemos ocuparnos del ms. *H*. Al final de este códice (fol. 563 vº) se halla la siguiente nota, en la esmerada letra del copista: “Acabóse de copiar este manuscrito el día 17 de octubre de 1755 por la mañana, habiéndose cotejado con todo cuidado con su original, para el uso de la Real Academia de la Historia, y de su orden. Madrid, dicho día.—[Firmado:] Campomanes.—Justo del Cerro”. Y más abajo, de letra de Campomanes: “Pertenece a la Real Academia de la Historia, y es copia de un original coetáneo del Arcipreste, buscado por diligencia de don Pedro Rodríguez Campomanes, académico y revisor de la misma Real Academia”. ¿Cuál es ese “original”? Según MARTÍN DE RIQUER (en su ed. del *Corbacho*, Barcelona, 1949, p. 10, nota 1), *H* es copia de *P*. Un rápido cotejo muestra, sin embargo, que no es así. *H* no sólo presenta toda una serie de variantes frente a *P*, sino que está exento de lagunas de este último ms. Por ejemplo, en el pasaje de nuestro texto “y tanto le ayudaua Dios que acreçentó muy mucho el auer de su tía”, las palabras *de su tía* faltan en *P*, pero están en *V* y en *L*, y están también en *H*. En el pasaje “fue a Meca y tomó los corrixinos christianos”, la palabra *corrixinos* falta en *P* y en *V*, pero está en *L* y en *H*. Más abajo, donde el Arcipreste habla de la segunda batalla entre Mahoma y Teodoro, las palabras “Mahomad *e* desque vido la su couardía” faltan en *P*, pero están en *V* y en *L*, y asimismo en *H* (por el contrario, en ese mismo lugar *H* coincide con *V* y *P* en la lección corrupta “Matheo dor”, que ya hemos mencionado). Frente a *V* y *P*, que ofrecen la lección incorrecta “veynte *e* çineo”, *H* dice “xxxv años”, a semejanza de *L*: “. . . y era ya de hedad de treynta y çinco annos” (lección corroborada por la *Primera crónica*). Por otra parte —y esto es decisivo—, *H* presenta lagunas extensas que no están en *P* y que se deben, según hace constar Campomanes en el primer folio, a que “padecía el mis-

²¹ Se habla de *omissio ex homoeoteleuto* cuando el copista omite una palabra o un sintagma que se repite al final de dos o más períodos, por haber saltado su vista de una palabra (o terminación, o grupo de palabras) a la misma palabra, repetida después. La *omissio ex homoeoarcto* se da cuando la semejanza ocurre al comienzo del período. Cf. A. C. CLARK, *The descent of manuscripts*, Oxford, 1918, pp. 1 ss.

mo defecto su original". En conclusión, el original de *H* no es *P*, sino un texto medieval hoy perdido (o que, por lo menos, no ha llegado a la noticia del autor de estas líneas). Sin embargo, en líneas generales *H* se asemeja mucho más a *PV* que a *L*. La lección corrupta "judío de Antiochia" (en vez de "Juan de Antiochia") está en *H* al igual que en *P* y *V*; la división de los capítulos es la misma, y los tres mss. terminan en el mismo lugar de la crónica de Enrique III, y con las mismas palabras, mientras que *L*, como hemos visto, concluye esa crónica y añade la de Juan II. Podemos afirmar, pues, que el original perdido de *H* —que llamaremos *Z*— pertenecía a la misma familia que los mss. *P* y *V*; y es evidente que el modelo común de *P* y *V* —que llamaremos *Y*— estaba estrechamente relacionado con *Z*; quizá *Y* y *Z* provenían de una misma fuente²².

En vista del anterior cotejo, tratemos de trazar la filiación (por lo menos provisional) de los principales textos de la *Atalaya*. No incluimos el fragmento del Escorial (que habría que relacionar con *Z*). *P'*, conservado en la Biblioteca de Palacio, es copia de *H*. También comprobamos que lo es el ms. de la Real Academia Española: ambos carecen, pues, de valor crítico (cf. *supra*, n. 18).



²² Hay unas pocas corrupciones de *H-Z* que coinciden sólo con *P*, pero poco prueban, pues suponen correcciones del escriba de *V*, por ejemplo *pro rrebuella* frente a *rrebuella*. Es difícil saber si las erratas originales de *H* estaban ya en *Z* o se deben a Justo del Cerro. He aquí algunos ejemplos: *Entina* por *Emina* (Campomanes corrige al margen, en castellano y en árabe: "Emina, hija de Waheb"), "judío Estulero" por "judío estrellero", "tuvo caçiones malas" por "ynvocaciones malas". Algunas de las erratas de *H* presentan formas intermedias entre la lección genuina de un ms. y la más corrupta de otro, por ejemplo "seta dimoras", verdadero puente entre la corrupción "seta diyaoras" de *V* y la forma correcta "seta de moros" de *P* y *L*: podemos suponer que el arquetipo *Y* decía "seta dimoras" o algo parecido, y que el copista corrigió mal en un caso y bien en el otro. — Unas palabras más acerca de *H*. Los folios iniciales contienen una "Tabla de los reyes de España" (más extensa que la de *L*, pues incluye también la cronología) que se parece mucho a la ya mencionada (*supra*, nota 17) del Escorialense X.i.12, y que seguramente se encontraba ya en *Z*; otra semejanza de *Z* con el Escorialense parece haber sido el tipo de letra (gótica, a juzgar por un dibujo marginal del fol. 69 rº de *H*, donde Justo del Cerro trata de reproducir

sey le negilo. Ena glano
 fi so grand se ena quella
 riera de aniba que non
 porian arar ni sembrar e
 moria de fumbre e vn ju
 dio estrellero mpo en su
 estrologia e fuallo que en
 quel mpo mahomad auj
 de ser grant oñbre. En
 do amphi el mpo ocho
 años començo a prender
 conaquel judio las leyes
 de moys e israhel e la ley
 de moys e israhel de q
 fue debedar de tres años
 en entendiendo las leyes
 meyas e viejas e la ley
 de estrologia natural e ref
 aendo de cada dia en grand
 de rigo. En mpo omi ves
 grand fumbre ena tanga e
 el mahomad allego se a una
 su rra bpuada mra q am
 nombre hadaya. En comio
 mahomad la supuso bien
 diligencia a diole bestias en
 nenas para andar en merca

diarias e mba q. En comio
 ayudaua a dios que acañto
 mucho el auer restitua. Esta
 amolo mucho e por fole acañ
 centando tanto m a que llege
 a los reynos e era ayudo
 por mo de los sabios de toda
 arabia e fue muy sabio de
 arte magica e yngromanti
 tanto que ya pedrucaua e
 como yua con las bestias de
 su rra a tierra de egipio e de
 palestina e estua mucho co
 los mios. En comio amigra
 ca condono que llamaua judio
 de caniocha monje e era creje
 Ena queste juan monje le mos
 tro muchas cosas e mra dios
 e fuley andando en la mer
 caduria de el peñas vno e
 vna prouincia que llamaua
 corosagen do adya vna feroza
 de la prouincia que llamaua
 andiga e ella aydo le mancho
 fermoso e sabio e las gentes
 que nose fura mra de om sus
 rchos. Esta ena mose del

Según hemos observado, *L* debe de estar muy cerca del original; acaso es copia directa. El arquetipo *X* es el primer ejemplar de la versión que podríamos llamar *palatina*. En él se introducía seguramente la subdivisión de las crónicas mediante mayúsculas iluminadas. El copista de *X* cometió por descuido varios errores, reproducidos por *P*, *V* y *H*, que ya hemos mencionado, por ejemplo "judío de Antiochia" en vez de "Juan de Antiochia", o "Matheo dor" en vez de "mató a Theodor(i)o"; a *X* debe remontarse también la corrupción del pasaje en que Mahoma, estando para morir, profetiza a los suyos: "Amigos, sabed que [yo] morré; mas vosotros por agua auedes de ser saluos"; en vez de *agua*, encontramos *alguno* en *P*, *algunos* en *V* y *alguna* en *H* (la lección genuina *agua*, preservada en *L*, está apoyada por la *Primera crónica general* y por su fuente, el cronicón del Tudense: "Onde dixo a algunos que estauan presentes que por *agua* alcançarian el perdón de sus pecados, y luego murió", ed. J. Puyol, Madrid, 1926, p. 206). En cambio, creemos que en la oración que antecede, el sentido hace preferible la lección "yo morré" de *PVH*, frente al "non morré" de *L*. Entre las variantes que recogemos en nuestra edición de la "Corónica de Mahomad", el lector podrá descubrir otros errores, *lecciones variae* y omisiones atribuibles a *X*, frente a la lección de *L*.

Hemos supuesto que de *X* derivan *Y* y *Z*: *Y* es el arquetipo de *PV*, y *Z* el original de *H*. La tabla cronológica contenida en los primeros folios de *H* estaba evidentemente en *Z*, y es muy probable que estuviera también en *X* (recuérdese lo dicho en nuestra nota 17 sobre el ms. del Escorial): en ese caso, *Y* la omitió. A las omisiones y errores de *X*, el copista de *Y* añadió otros nuevos, o sea aquellos en que coinciden *PV* en contra de *LH*, como *puerta* por *pedra* o la omisión de *corrixinos*. Por su parte, *Z* parece haber añadido asimismo errores nuevos a los que ya había en *X*; pero como esos errores sólo los podemos ver en *H*, cabe la posibilidad de que sea Justo del Cerro quien los haya cometido.

Resta todavía una dificultad. En el texto que aquí editamos hay por lo menos dos pasajes en que *H(Z)* concuerda con *V* frente a *P*, y uno en que *H(Z)* coincide con *P* frente a *V*. ¿Destruiría esto la explicación de un arquetipo común, *Y*, para *PV*? Examinemos los pasajes. Al final de la "Corónica", *V* y *H* añaden (cito por *V*): "Agora, acabados los fechos de Mahomad, tornaré a los godos rreyes, que luego que Leonegildo murió en Toledo *E [sic]* fue alçado rrey su

la abreviatura *ihrlm* 'Jerusalem' de su modelo). Justo del Cerro moderniza casi siempre las grafías: no escribe, por ejemplo, *auian*, *onbre*, *dezia*, *rrica*, *vna*, *començo*, *dexo*, etc., sino *habian*, *hombre*, *decia*, *rica*, *una*, *comenzo*, *dejo*, etc. A pesar de todo, la copia parece ser muy fiel, y a su interés se une el de las notas de Campomanes. Véase, por ejemplo, la interesante observación preliminar de este erudito, en la portada de *H*, que copia C. PÉREZ PASTOR en su ed. del *Corbacho*, Madrid, 1901, pp. xvi-xvii.

fijo rrecaredo". Y en el pasaje en que Mahoma va a Castilla, *V* y *H* coinciden en la lección "el diablo avisóse", frente a *P*: "el diablo lo aujsó" (*L* "el diablo auisóle"); por el contrario, poco antes *L* y *V* coinciden en la lección "en tal rebuelta" frente a la corrupción "en tal pro rrebuelta" en que concuerdan *P* y *H*. Adviértase, sin embargo, que dentro de la transmisión que llamamos *palatina*, distinta de *L*, ninguna de estas tres coincidencias forma un verdadero *stemma* o marca genealógica lo bastante firme para establecer una relación más estrecha entre *H* y uno de los otros mss. Bien podría suponerse que la oración final de *V* y *H* estaba en *X* y pasó a *Y* y a *Z*, pero que el copista de *P* la desechó como glosa de otro escritor, sobre todo si estaba al margen de *Y*. En cuanto al error "avisóse", podría haber estado en *X*, de donde fue copiado por los escribas de *Y* y *Z*, y corregido por el de *P*. Una explicación análoga valdría para la lección "pro rrebuelta", aunque aquí la corrección fue realizada por el copista de *V*. En todo caso, la filiación que proponemos es provisional. Bien puede haber habido generaciones intermedias, por ejemplo entre los arquetipos *X* e *Y*, o entre *X* y *Z*, etc.

La base de nuestra edición, como ya hemos dicho, es el ms. *L*. Tratamos de reproducir fielmente este texto, poniendo siempre entre [] las poquísimas lecciones de otros mss. que introducimos en el texto para enmendar lo que consideramos error u omisión evidente (y en esos casos, incluimos en las variantes las lecturas de *L*). Conservamos la *v* y la *j* vocálicas y la *u* consonántica, pero no la [elongada (en la "Corónica de Mahomad", los tres mss. medievales usan siempre la [al principio o en medio de palabra, y la *s* al final; pero en los primeros folios de *L* su copista, menos experto, usa a veces la [en final de palabra). Transcribimos y la copulativa *z* de *L*, porque el copista alguna vez la escribe "y"; en cambio, representamos con *e* ese mismo signo en las variantes de *P* y *V*, ya que en estos códices la conjunción suele escribirse "E"; transcribimos *E* la copulativa mayúscula usada a veces en *L* (parecida a una *a* manuscrita moderna, cruzada a la derecha por un rasgo horizontal). Las tres representaciones (*y*, *e*, *E*) van siempre en cursiva, como también las letras suplidas en la resolución de abreviaturas²³. Separamos la preposición de su complemento ("en *el*", "a las" en lugar de "en*el*", "alas"), excepto cuando la vocal inicial del complemento coincide con la final de la preposición ("de*ste*", "despeçias"). Fuera de la primera *E*, no hay mayúsculas en el texto *L* de nuestra "Corónica" (no es mayúscula la *r*- inicial que *L*, a diferencia de *P* y de *V*, prefiere a la reduplicación *rr* para representar el fonema múltiple; a veces

²³ Las abreviaturas *xanos*, *Ihu Xpo* y *Ihrlm* (todas ellas con tilde superpuesta) han sido desarrolladas respectivamente "christianos", "Iesu Christo" y "Ierusalem". Omitimos los tildes llamados "inútiles", que no suponen abreviaturas, y que en *L* suelen ir sobre palabras con *ch* y sobre algunas otras, como *mill*, etc.

hallamos también en *L* la -r- media). Así, pues, las mayúsculas son nuestras, como también la acentuación y puntuación modernas. Con el signo ¶ representamos los calderones rojos del ms. principal. Incluimos las variantes de *PVH* que suponen cambios fonéticos (por ejemplo *bino*, pero no *ujno*, como variante de *vino*)²⁴. Como hemos dicho, nuestro texto empieza en el fol. xxxv r° de *L*, y acaba en el fol. xxxviii r°; las divisiones entre las caras de los folios van marcadas con dos barras diagonales. Para señalar cómodamente las variantes, ponemos en el margen izquierdo unas letras entre corchetes, y numeramos las líneas de cinco en cinco²⁵.

RAÚL A. DEL PIERO

University of California.

²⁴ No recogemos las grafías de *H* que son modernizaciones evidentes, como *dijo* por **dixo*, etc.; Justo del Cerro suele transcribir con -b- la -u- consonántica: *andubo* por **anduuo*, *rebeló* por **rreuelo*, etc.

²⁵ Deseo expresar mi agradecimiento a Antonio Alatorre, que en dos largas cartas me hizo llegar sugerencias muy valiosas para la edición. A la amabilidad de don Tomás Magallón debo micropelículas de dos de los códices estudiados. Agradezco también al señor presidente del Patrimonio Nacional de España, al secretario de la Academia de la Historia, a los bibliotecarios del monasterio del Escorial, a la dirección del British Museum y al director de la Sección de Manuscritos de la Biblioteca Nacional de Austria, a quienes debo el acceso a las fuentes manuscritas aquí citadas, y el permiso para reproducirlas.

Corónica de Mahomad de Meca

[Primera crónica general]

- [a] En el tienpo del rey Leonegildo, que fue en la era de dcxviii annos, y de la Encarnación en dlxxx annos; ¶ en este tienpo, en vna villa llamada Yatrib, açerca de Meca, ouo vn moro que auía nonbre Abdalla* y tenía vna muger que llamauan Emina, ¶ E conçibió y parió este anno a Mahomad, andados a nueue annos del dicho rey Leonegildo; y en aquel anno fizo grand seca en aquella tierra de Arauia, ¶ que non podían arar nin sembrar, y morían de fanbre. ¶ E vn judío estrellero miró por su astrología** y falló que aquel ninno Mahomad auía de ser grande onbre.
- [b] ¶ E quando cunplió el ninno los ocho annos començó aprender con aquel judío las leyes de judíos y christianos y la seta de moros. ¶ E después, desque fue de edad de treze annos, era entendido en las leyes nueua y vieja y la sciencia de strología natural, ¶ E creciendo de cada día ser más, era ya grand clérigo.
- ... Abdalla, morando de souno con su muger Emina... en la uilla que dizen Yatrib, que es acerca de Meca, concibio dun fijo a que dixieron Mahomat... andados nueue annos del regnado del rey Leouegildo, que fue en la era de seyseientos et dizecho annos, quando andaua ell anno de la Encarnacion en quinientos et ochaenta. Acaescio assi en aquell anno en que Emina concibio deste Mahomat, que fizo una tan grand seca por toda tierra de Arauia que sola mientre non podien arar nin sembrar... Este Abdalla... auie muy grand companna con un judio que sabie mucho la sciencia que llaman estrenomia... Aquel judio estrellero... cato et asmo la concordancia de las estrellas... e entendio por ellas que auie de seer aquel ninno omne mucho esforçado et alçado et poderoso...
- Mahomat auiendo ya ocho annos de edad... su tio... diol a enseñar al judio estrellero... El indio ensennol... en la ley de los cristianos e de los iudios, et daqui apriso Mahomat et tomo despues cosas que metio en aquella mala secta que el compuso... Mahomat auiendo ya treze annos de edad, leuol aquel Abutalib [su tío]... a Iherusalem... seyendo ya Mahomat muy grand clerigo en la nueua ley et en la uieia, et en la sciencia de las naturas...

[a] 1 Leonegildo: leonegildo rrey de arabja PVH (arauja P). || 3 y: om. P. || 3 Encarnación: encarnación V. || 4 dlxxx: quinientos e noventa V. || 6 Yatrib: Yatriba P. || 6 açerca: çerca PV. || 7 auía: ouo PVH. || 8 Abdalla: audalla PVH. || 9 Emina: Entina H. || 11 a nueue annos del: a diez annos de su rreynado del PVH. || 14 en aquella: ¶ E en aquella P. || 14 Arauia: arabja PV; Arabia H. || 17 estrellero: Estulero H. || 18 astrología: estrología V; astronomja P; astronomia H. || 19 aquel: en aquel P; en quel V. || [b] 2 los: om. V. || 3 aprender: a aprender P. || 5 de moros: diyaoras V; dimoras H. || 6 desque: de que PV. || 8 sciencia de strología: sciencia de estrología V; nasçien-

* Al margen de H, Campomanes escribe *Abdallah*, en letras latinas y árabes.

** Aquí los arquetipos X e Y debían tener la variante *astronomia*, en que coinciden

- [c] y vino otra vez muy grand fanbre en Arabia y Mahomad ¶ allegóse a vna su tia biuda muy rica que auía nonbre Hadaya; y como Mahomad la siruiese bien, con diligencia, ¶ diole bestias y carretas para andar en mercaduras y trabajar; //y tanto le ayudaua Dios que acreçentó muy mucho el auer de su tía. ¶ E ella amáuale mucho y porfijóle, y cresçiendo tanto que llegó a los veynte annos, era auido por vno de los sabios de toda Arabia. E fue muy sabio de arte mágica y nigromancia, tanto que ya pedricaua.*
- [d] ¶ E como yua con las bestias de su tía a tierra de Egipto y de Palestina, ¶ E estaua mucho con los judíos, y ouo amigança con vno que llaman Juan de Antiochia, monje, y era ereje. ¶ E a queste Juan monge le mostró muy muchas cosas contra Dios y contra su ley. ¶ E andando en la mercadería despeçias, vino a vna prouincia que llaman Corozacén,** do auía vna senhora desta prouincia que llama
- Uino otra vez tan grand fambre por toda tierra de Arauia que non se podien dar conseio las yentes... Mahomat... llegose el a companna duna bibda su parienta, que era muy rica duenna, que auie nombre Hadaya... E el, faziendo seruicio en casa, salio por omne acucioso et sabidor et prouechoso... La duenna, quandol assi uio entendudo... diol estonces bestias e carretas con que andidiese en camino... e tal gracia le diera Dios que siempre le uinie con ganancia pora casa, de guisa que si la duenna era rica, que lo fue mucho mas... e ella... amaua mucho... et profijol por ende... Este Mahomat era omne... muy sabidor en las artes que llaman magicas, e en aqueste tiempo era ya uno de los mas sabios de Arauia...
- E yua... con sus camellos a tierra de Egipto e de Palestina, et moraua alla con los judíos e los cristianos... et mayormiente con un monge natural de Antiochia que auie nombre Johan... et era herege... Todo lo que aquel monge le mostraua, todo era contra Dios et contra la ley. Eli, andando con sus camellos... ouo de entrar en la prouincia que dizien Corrozante. Desta prouincia era senhora una duenna que auie nombre Cadiga. Esta Cadiga, quandol uio mancebo

cia de astrologia P. || 10 ser más: om. PVH. || 11 ya: om. PV. || [c] 1 muy: om. PV. || 2 Arabia: arauja V. || 2 Mahomad: el Mahomad V; el e Mahomad P. || 3 biuda: vujda P; bjuada V. || 4 muy: om. PV. || 7 diole: e diole P. || 10 acreçentó: acreçento PV. || 10 muy: om. PVH. || 11 de su tía: om. P. || amáuale: amólo PV; amóle H. || 12 cresçiendo tanto: acreçento tanto ya a P; acreçentando tanto ya a V. || 13 llegó: allego P. || 14 era: E era P; e era V. || 17 nigromancia: engromancia P; yngromancia V. || [d] 2 Egipto; egibto V (con tilde sobre -bt-). || 6 Juan: judio PVH. || 8 muy: om. PVH. || 9 y contra su: e su PVH. || 10 E: om. PV. || 12 a: en PVH. || 12 llaman:

P y H. Dentro de la filiación que hemos establecido, podría suponerse que *astrologia* es corrección del copista de V.

* Estas últimas palabras no corresponden a la fuente; acaso el Arcipreste quiso honrar su propio ministerio eclesiástico.

** La transmisión de la *Primera crónica* conocida por el Arcipreste tenía la lección *corozante* (mss. CBU: cf. las variantes de la ed., p. 265b). El Arcipreste debió de

- 15 mauan Cadiga. ¶ E ella vídole mançebo y fermoso y sabio, y las gentes que non se fartauan de oír sus dichos, [y] ella enamoróse dél. ¶ E él syntiólo y fizo sus conjuraciones y jnuocaciones malas, y fizola arder de fuego de amor, y él díxole que él era el Mexía de los judíos, ¶ E en tal rebuelta puso
25 la prouincia y la duenna, que ouo de casar con él, veyendo que todos adorauan en él y le tenían por profeta.
- [e] ¶ E ya fazía leyes y las guardauan todos, y ansý fue auido por rey y por sennor de aquella tierra, pero auía mor[b]o
5 caduco y caña muy feamente. ¶ E quando la reyna le vio ende morir y tornar a su ser, demandándole ella que qué era aquella enfermedad que
10 tenía, // dezía que el ángel Grabiél le parescía y non podía soportar su resplandor,* y que con aquello fazía él aquellos gestos. ¶ E algunas
15 vezes fazía commo miraglos delante della, y adeuinaua las cosas [que] venían con el arte diabolical.
- tan grand e tan aguisado et fermoso et bien fablant, fue toda enamorada dell... Mahomat, quando aquello uio, començo de constrennirla por sus coniuaciones et sus espiramientos... diziendol con tod esto que ell era Messias, el que los judíos atendien que auie de uenir... Quando la reyna Cadiga uio que assil onrrauan yl aguardauan todos... cassos con ell et tomol por marido.
- E el començaua les de predigar et de fazer en finitosamiente nueuas leys... e fue Mahomat rey et sennor de tierra... Este Mahomat era mal dolient duna enfermedad a que dizien caduco morbo et de epilezia... La reyna Cadiga quando lo uio ouo ende muy grand pesar; e pues que uio la enfermedad partida del, preguntol que dolencia era aquella... e dixol Mahomat: "amiga, non es enfermedad, mas el angel sant Gabriel es quien uien a mi... e porque noi puedo catar en derecho nin puedo sofrir su vista, tanto es claro e fermoso..., cayo assi como ueedes por muerto en tierra". Luego trabaiosse por sus encantamientos, et con la ayuda del diablo por quien se el guiaba, de

llamauan PV. || 16 mançebo y fermoso: mançebo fermoso PVH. || 18 [y] ella: ella L; E ella PV; é ella H. || 20 y jnuocaciones: om. V; tuvo caçiones H. || 21 fizola: fizole PVH. || 22 díxole: le dixo PVH. || 23 que él era: que era V; que en P. || 23 Mexía: mexias PH. || 24 rebuelta: pro rrebuelta PH. || 25 que ouo de casar: de que aquello ouo de casar V. || 28 profeta: profecta V. || [e] 2 todos, y ansý: todos ansy PV. || 2 auido: avjdo todo (todo *tachado*) V. || 3 y por sennor: y señor H. || 4 mor[b]: mordo L; morbo PVH. || 5 caña: cayan PV. || 6 le vio ende morir y tornar a su ser: lo vido cuydo morir e tornando en su ser PVH. || 11 Grabiél: grauiel PV. || 11 parescía: aparesciera PV. || 13 él: om. PVH. || 15 miraglos: milaglos P. || 16 adeuinaua: adevjnauan V. || 17 cosas [que] venían: cosas venían L; cosas que venían PVH.

leer *corozate*, con tilde largo sobre la terminación *-ate*, de manera que podría suponerse que la nasal correspondía a la *e* final; por otra parte, la *t* manuscrita del siglo xv suele confundirse con la *c*. Todo esto explica la lección *corozagen*. (A su vez, la forma *corozante* de la crónica alfonsí puede provenir del genitivo *corozate*, en el texto del Tuldense, escrito quizá con tilde inútil).

* Al margen de H: *Blasfemia*; y al margen de V: *balfema* [sic]. La acotación debió ser introducida por el copista de X.

- fazer antella assi como sennales et miraglos... Et el diablo faziel dezir algunas cosas daquellas que auien de uenir.
- [f] ¶ E después convirtió aquellos pueblos a su mala sseta, y vínose para Castilla por los convertir a su seta mala. ¶ E
5 vínose para Córdoua, y pedricó allý cómmo Nuestro Sennor nasciera de virgen, por obra de *Espíritu* Santo, mas que non fuera Dios. ¶ Quando
10 sante Ysidro arçobispo de Seuilla lo sopo (que [era] entonces llegado de corte de Roma), enbió para le prender; y el diablo auisóle, ¶ E fuyó* y fuese
15 para Arauia, y allý convirtió muchos pueblos, pedricándoles cosas tenporales que les agradasen, y cómmo non auía otro mundo, ¶ E que paráyso
20 sí le auía; que allý auían de auer mugeres abondo, vírgines; y miel y leche, e *cétera*.
- [g] ¶ E ansý and[u]do** Mahomad engannando el mundo, buscando fermosas mugeres; ouo bien diez y ocho mugeres
5 barraganas.
- Despues desto passo ell a Espanna, et fuesse pora Cordoua, et predigo y aquella su mala secta; et dizie les en su predicacion que Nuestro Sennor Ihesu Cristo nasciera de uirgen por obra dell Spiritu Sancto, mas non que fuesse el Dios. Quando esto sopo el buen padre sant Esidro, que llegara estonces de la corte de Roma, enuio luego sus omnes a Cordoua quel prissiesen et ge le leuassen; mas el diablo apparescio a Mahomat, et dixol que se partiesse daquel logar; ell estonces saliosse de Cordoua et fuxo et passo allend mar et predigo en Arauia et en Affrica, et enganno y et coffondio muchos pueblos ademas... et dizie les que el parayso era logar muy sabroso et muy delectoso de comer e de beuer, et que corrien por y tres rios: vno de uino, otro de miel e otro de leche, e que auran los que y fueren mugeres escosas, non destas que son agora en este mundo, mas dotras que uernan despues.
- ...Tomo Mahomat otras mugieres et caso con ellas; e fueron por cuenta todas las mugieres que ell ouo en adulterio et en fornicio diezochos.

|| 18 diabolical: diabolica P; diaborica V. || [f] 1 ¶ E después: despues PVH. || 1 convirtió: convertio PVH. || 4 mala: om. PVH. || 5 vínose: vjno PV; vino H. || 7 por: om. PV. || 10 sante: sant PVH. || 11 sopo: supo PH. || 11 [era] entonces: entonces L; era entonces PVH. || 12 corte de: om. PVH. || 12 enbió: e envjo P. || 14 auisóle: avisose VH; lo aujso P. || 15 Arauia: arabia PV. || 15 convirtió: convertio PVH. || 18 non: no V. || 19 ¶ E que: syno el V. || [g] 1 and[u]do: andando L; anduuo PV;

* La segunda parte del art. cit. de LÓPEZ ORTIZ (cf. *supra*, nota 11) se refiere a esta leyenda medieval de la predicación de Mahoma en Córdoba, y su huida por consejo diabólico. El Arcipreste la narra más detenidamente en su *Vida de San Isidoro*, ed. cit., pp. 99-103, y otra vez en la *Atalaya*, al final de la crónica de Sisebuto, dice que "en el tiempo de este rey... pasó Mahomad a Córdoba". Campomanes anota al margen de H: "Los juiciosos tienen por incierta la venida de Mahoma a España, no habiendo original con que comprobarla".

** La lección *andando* (L) se explica por atracción de los gerundios que siguen. El sentido requiere *anduwo*; he preferido poner *and[u]do* porque en el párrafo [h] se encuentra la forma *estudo*.

¶ E vn día vn aguaducho leuó su mesquita, que ellos dizían Alcahabán,* y fue des-
 10 poner vn piedra aymán, la qual acauaba la obra. ¶ E ordenaron que el que primero entrase por la puerta Basayba, que aquél la pusiese. ¶ E reueló-
 15 ló el diablo a Mahomad, y bino a entrar primero por la puerta (y otros dizen que él lo tenía así ordenado con los otros). ¶ E fue to[rn]ado luego, y fue con ellos a poner la
 20 piedra, y touié//ronle por profeta, como en su nonbre se auía acabado aquella obra. En aquel tienpo llamauan a las
 25 casas de oración iglesias, y non mesquitas.

[h] ¶ E fue Mahomad para Meca, y era ya de hedad de treynta y cinco annos; y fiziéronle
 5 tornar, ¶ E vínose a la su villa de Yatrib do era natural, y estudo ay cinco annos. Después, con poderío de sus parientes y amigos, ¶ fue a Meca y tomó los
 10 corrinxinos christianos** que eran poderosos, y fizolos venir a su seta y perdonólos y soltólos, y fueron grandes amigos suyos después.

Auino assi en aquel tiempo que fizo un tan grand aguaducho que leuo una de las onrradas eglesias que en Meca auie... que llamauan por sobrenombre Alcahaba. E pues que las paredes daquella eglesia fueron alçadas como deuien, auien aun de poner en eli un fastial della una piedra aymant... E ouieron su acuerdo tal que el primero que entrasse por la puerta que era dicha Baysayba, que aquel la pusiese y. Et auino assi que fue Mahomat el primero que entro por aquella puerta... Los moros quando aquello uieron... creyeron que era propheta. Agora sabet aqui los que esto oydes que en aquel tiempo eglesias llamauan las casas de oracion, ca non mezquitas.

E Mahomat, auiendo ya de edad treynta e cinco annos, fuesse pora Meca, e moro y dessa uez cinco annos... Mas fizieron le salir de Meca por fuerça et foyr. E el fuesse estonces pora la cibdad de Yatrib, onde era natural, et moro y cinco annos... Et allego muy grant poder de yentes, assi de sus parientes como dotros. E pues que se el uio bien apoderado, dio tornada pora Meca, et entro muy brauamente en la uilla, e priso por fuerça a los coraxinos... Ell estonces perdonolos luego, et soltolos; e ellos dalli adelant fueron le siempre omildosos et obedientes.

andubo H. || 6 vn día... leuó: vjno vn día... e leuo P. || 7 mesquita: mezquita PVH. || 8 Alcahabán: alcahahan PV. || 12 que el que: que el H. || 13 Basayba: de basayba PVH. || 14 reueló el diablo a Mahomad: rreuelolo el diablo con mahomad PVH. || 16 bino: vjno P. || 18 tenía así: tenjan ya ansy P. || 19 to[rn]ado: tomado L; tornado PV. || 21 piedra: puerta PV. || 21 touieronle: tuujeron le P. || 22 como: pues PVH. || 22 se auía: le avjan PV. || 23 En aquel: E aquel PV. || 26 mesquitas: mezquitas PVH. || [h] 1 fue: fuese V. || 2 treynta y cinco: xxxv H; veynte e cinco PV. || 3 y fiziéronle: fizieronle V. || 4 villa: vjda V. || 5 Yatrib do: yatrib do do V. || 8 amigos: amjgos de sus parientes V. || 9 corrinxinos: om. PV. || 10 poderosos: pode-

* La corrupción *alcahahan* debió estar en el arquetipo Y, no en X, pues L y H coinciden en la lección correcta *alcahaban*, que se hallaba en la forma de transmisión de la *Primera crónica* que el Arcipreste conocía.

** A la palabra *corrinxinos*, que procede de la *Primera crónica*, el Arcipreste añadió

[i] ¶ E entonces fizo subir a las torres do tannian las campanas onbres a llamar su Alcorán y a su oración. ¶ E fizieron allí
5 mesquita y pusiéronle de allí adelante así nonbre y non iglesia, y que quitasen las campanas ¶ E llamasen los onbres a bozes; y ordenó la fiesta del
10 ramadán y el ayuno de treynta días; jten ordenó otra fiesta que llaman almohara, y más otros treynta días de ayuno. ¶ E ordenó el su Alcorán, y las
15 leyes y fueros y ordenanças que auían de tener, y cómmo auían de beuir de allí adelante. ¶ E teníanle en vida ya por santo.

[j] Y después* desto Mahomad reboluió toda tierra de Arabia y Siria y Mesopotamia, que non pagasen tributo al enperador de Roma. ¶ E[r]aclio**
5 el enperador enbió sus mensajeros allá, y salió Mahomad con gente armada y matólos.

[k] ¶ E dessque esto vio Araclio el enperador, enbió su hueste con ssu sobrino Teodoro.***

Despues mando Mahomat que subiesse un moro en las torres, o las campanas de los cristianos solien estar, e que en lugar de campana que diesse y voces et llamase a todos aquellos que de la su secta eran pora uenir a la oracion, assi como oy en dia uedes aun que fazen. Otrossi mando que en el mes que los moros llaman ramadan que ayunassen y treynta días, e otros treynta en el mes que dizien ellos almoharran... E tenien que era propheta...

Enuio el emperador Eraclio sus mandaderos por los tributos... Mahomat... salio contra ellos con aquellos que auie leuantados et aluoroçados, et dioxles que les non queria dar renda ninguna. E tomo ell estonces en esto grand esforço, et fuesse luego pora tierra de Arauia et de Siria et de Mesopotamia, et conquiriola toda.

Quando el sopo que los moros le mataran los mandaderos que enuiara, guiso muy bien de grand cau-

rosos e prendiolos PVH. || 11 seta: secta P. || [i] 1 entonces: entonce PV. || 3 y a su: a PVH. || 5 mesquita: mezquita P. || 5 pusiéronle: pusole PVH. || 6 así: cory PV; cory H. || 10 de: om. V. || 11 jten ordenó... otros treynta días: om. V. || 14 ¶ E: om. P. || 15 fueros: fueron P. || 18 en vida: en vida en vida H. || [j] 1 Y: om. PVH. || 2 Arabia y Siria: arauja e siria V; Arabia Siria H. || 3 Mesopotamia: mesopotanja PV. || 5 ¶ E[r]aclio el: ¶ E aclio el L; eraclio el VH; eracljo E el P. || [k] 1 vio:

christianos, vocablo que conservan todos los mss.; pero el copista del arquetipo Y debió de suprimir *corrixinos*, viendo tal vez en esta forma una repetición corrupta de *christianos* (abreviado *xanos*, con tilde superpuesto).

* Los mss. de la transmisión "palatina" abren aquí nuevo capítulo (V y P mediante una D iluminada); en cambio, el copista de L ni siquiera pone un calderón.

** Heraclio (575-641) fue emperador de Bizancio a partir del año 610. El título de emperador de Roma no es error del Arcipreste ni del cronista alfonsi, pues entonces la denominación *Roma* alcanzaba a Bizancio, como también al Sacro Imperio. Así, Alfonso de Cartagena llama "rey de los romanos" al emperador de Alemania (*Obras de Santillana*, ed. Amador de los Ríos, Madrid, 1852, p. 501, y también en el ms. escurialense H.II.22 [siglo xv], fol. 134 vº).

*** Teodoro fue hermano de Heraclio, tal como se lee en los principales mss. de la *Primera crónica*; pero al pie de la ed. se consigna la variante *sobrino*, que aparece, por ejemplo, en el ms. U.

¶ E eso mesmo fue vençido y
 5 fuyó // para el enperador y
 demandóle más gente, y él non
 gela quería dar, ¶ por quanto
 auía sonnado *que* vnos mures
 10 que naçian en África, que ve-
 nían a roer los cabos de los
 mantos de los romanos; ¶ pe-
 ro diole gentes y fue otra vez,
 y non le ossauan acometer, que
 15 estaua muy poderoso Maho-
 mad.

lleria a un hermano que auie nom-
 bre Theodoro... et enuiol a Affri-
 ca que lidiassse con aquellos que se
 alçaran. E assi como Theodoro lle-
 go... lidio con ellos, mas fue el
 uençudo et fuxo. Desi fuesse porall
 emperador Eraclio muy maltrecho...
 A aquella sazón que esto fue, son-
 no el emperador Eraclio que unos
 mures, que nascien en tierra de
 Affrica, quel royen las faldas et las
 puntas de los pannos... E pidiol
 quel diesse caualleros con que tor-
 nasse otra uez... Eli emperador di-
 xol estonces el suenno que uiera
 de los mures... Mas como quier
 que los romanos fuessen muchos
 ademas, quando llegaron a la tierra
 et uieron eli poder... que Maho-
 mat tenie consigo... por el grand
 paur que ende ouieron quisieran
 se acoger a un castiello.

[L] ¶ E después que vido la su
 couardía, Mahomad dio en
 ellos y mató a Theodorio, sob-
 5 brino del enperador, y todos
 los que con él vinieron, que
 apenas fuyeron algunos pocos.
 ¶ E desde allí fueron los mo-
 ror esentos del tributo del en-
 perador romano. ¶ E fue Ma-
 10 homad tenido en muy grande
 posesión, y alçaronle por rey
 de Siria luego, y reinó diez
 annos; y auíanlo por tal *que*
espíritu de Dios era en él.

Los reuellados, quando aquello
 uieron, fueron empos ellos, matando
 et astragando muchos dellos... et
 mataron y a Theodoro... Desi los
 reuellados mataron los y todos, si
 non unos pocos que fuxieron... E
 dalli adelante fue tolludo el sen-
 norio et la premia de los romanos
 de las ceruizes de los moros. Los
 agarenos dieron tornada a tierra de
 Siria... et alçaron y a Mahomat
 por su rey... et regno diez annos.
 Demas dizien todos et affirmauan
 que las palabras que Mahomat di-
 zie, que era por el poder de Dios
 que yazie dentro en eli ascondudo.

[m] ¶ E pedricaua la seta que
 Nicolas de Antiochia touo, la
 qual destruyeron los apósto-
 los, y este Mahomat tornóla
 5 en el estado que Niculás la
 dexó, ¶ que fue vno de los dis-

Agora sabet aquí que entre todas
 aquellas malas et descomulgadas le-
 yes que Mahomat predigo et de-
 mostro a los moros, que fue seta
 de Nicolas el de Antiochia, que
 fuera uno de los syete diaconos dis-

vjdo PH. || 2 el enperador: om. PVH. || 4 ¶ E: om. H. || 9 naçian: nascian PV. || 12
 gentes: gente V. || 13 ossauan: osaua PV. || [L] 1 ¶ E después que vido la su couardía,
 Mahomad: om. P; E desde vido la su couardía dellos mahomad V. || 3 mató a
 Theodorio: matheo dor PV; Matheodor H. || 7 desde: de PVH. || 10 en muy grande:
 en muy grand P; en grand VH. || 14 espíritu: el espíritu V. || [m] 1 seta: secta V.
 || 3 apóstolos: apostoles PVH. || 5 Niculás: nicolas PVH. || 6 discípulos: disciplos P;

cípulos de los apóstolos de Iesu Christo.*

ciplos de los apóstolos: e este Mahomat torno la toda et cobrola segund ell estado en que Nicholas la touiera et la leuantara primera- mientre.

[n] ¶ E después, en el anno de la Encarnación de seisçientos y veynte annos, fue Mahomad a Jerusalem a fazer oración.

Quando andaua el anno de la Encarnacion en seysçientos et ueyn- te... fue Mahomat a Iherusalem a fazer oracion... en una bestia que dizen en arauigo *alborach*, que andaua mucho ademas, porque en tales bestias como aquellas solien andar los prophetas... Desta bestia dizen los moros que tiene alas...

5 ¶ E fue cauallero en vna bestia que dezien alborach, y tiene alas, y anda mucho, porque los profetas en tales bestias solían andar.

[ñ] ¶ E dixo que fallara en Ierusalem a Abraham, y a Muysén, y a Iesu Christo, y a otros muchos antiguos profetas, y que

E el, mintiendo, dize que fallo y estonces Abraham, et a Moysen, et a Ihesu, et aun a otros de los profetas antigos... et quel dieron como en offrenda tres uasos: ell uno era lleno de leche, ell otro de uino e el tercero de agua; e que oyo una uoz del cielo quel dixo: "Si el uaso dell agua beuieres, seras crebantado con todo tu pueblo; si el uaso de uino beuieres, perder te as con toda tu yent; mas si el uaso de la leche beuieres, seras enderes-

5 le dieron tres vasos en ofrenda: ¶ vno de leche, y el otro de vino, y el otro de agua, y que oyó boz // del çielo, que si beuiese el vaso del agua, 10 que sería quebrantado con todo el pueblo; si el del bino, que [se] perdería con el pueblo; y si el de la leche beuiese,

deçipulos V. || 7 apóstolos: apostoles PVH. || [n] 1 ¶ E: om. PV. || 2 Encarnación; encarnación V. || 6 dezien: llaman PVH. || 6 tiene: tienen H. || 7 alas y anda: alas andas V; andas e anda P. || [ñ] 2 a Abraham: abraham PV. || 2 Muysén: moysen VH. || 3 muchos: om. PVH. || 4 profetas: om. V. || 4 que le: quel PH. || 5 ofrenda: redoma ofrenda P. || 6 y el otro... y el otro: e otro... otro V; otro... otro PH. || 8 boz: luz P. || 8 que si: que dezia que si PVH. || 11 si el del bino... pueblo: om. V. || 12

* La primera mención de la herejía de los nicolaítas se encuentra en el Apocalipsis, 2:6, 16. Parece que esta primitiva secta libertino-gnóstica debe identificarse con la "doctrina de Balaam" de Apocalipsis, 2:14, pues se cree que *nicolaitas* es helenización del nombre hebreo *Balaam*, interpretado 'el que vence al pueblo' (los nicolaítas se arrogaban dones proféticos, igual que el apóstata Balaam, mencionado en el capítulo 24 de los Números). El Arcipreste, fundado en la *Primera crónica general*, hace derivar a estos herejes de Nicolás, prosélito de Antioquía, uno de los siete diáconos ordenados por ios apóstoles (Hechos, 6:5). En esto la *Primera crónica* sigue la tradición de Ireneo, que ya en el siglo II había dado esa explicación en *Adversus haereses*, I, 26, 3 y III, 11, 1 (PG, t. 7, cois. 687, 880), repetida por Hipólito de Roma, *Philosophoumena*, VII, 36. Por el contrario, Clemente de Alejandría, *Stromata*, II, 20 y III, 4 (PG, t. 8, cois. 1061, 1129-1132), seguido por Eusebio, *Historia eclesiástica*, III, 29 (PG, t. 20, cois. 275-278) y Teodoro, *Haereticorum fabularum compendium*, III, 1 (PG, t. 83, col. 401), explica que algunos hombres inmorales interpretaron torcidamente la frase *παρὰχρᾶσθαι τῇ σαρκὶ δέει* ("conviene desdeniar la carne") del piadoso diácono Nicolás: el verbo *παρὰχρᾶσθαι* puede significar tanto 'desdeniar' o 'descuidar' como 'abusar de'. Cf. A. VON HARNACK, "The sect of the Nicolaitans and Nicolaus, the deacon in Jerusalem", *JR*, 3 (1923), 413-422; J. HUTTEN, "The sin of the Nicolaitans", *The Expositor*, 26 (1923, II), 220-230.

sería endereçado con todo el
15 pueblo; y vínose para Meca.

[o] ¶ E entonçes dixo a sus dis-
cípulos que le paresçiera Abra-
ham, que era tal commo él;
y Muysén, ruuío y crespo; y
5 Iesu Christo, los cabellos ama-
rillos, onbre mediano, ¶ E te-
nía mojados los cabellos, y pa-
resçia que le salía agua dellos,
y muy fermosos y claros.

[p] ¶ E dixo más: que el ángel
Grabiél lo subiera a los çielos,
y que vido muchas visiones, y
5 vido allá comer de buenas car-
nes adobadas; ¶ E en el se-
gundo çielo que falló a Iesu
Christo, y a sant Juan, fijo de
Zacariás.

[q] ¶ E después, en el terçero
çielo, vio a Josep, fijo de Ja-
cob, feroso commo luna. ¶
5 E en el quarto çielo viera vn
omne viejo que [se] dezía
Aarón, y en el otro çielo Mui-
sén.

çado tu et tu pueblo". E pues que
ell ouo fecha su oracion en Iheru-
salem, tornosse pora Meca...

E dixo a sus discipulos: "Quando
yo ui a Abraham et a Moysen et a
Ihesu... los oios deste mio cuerpo
dormien, mas los oios del mio co-
raçon uelauan. E semeio me que
Abraham era tal como yo en forma
et en cuerpo..., mas Moysen era
rubio et crespo; et Ihesu fijo de
Maria auie los cabellos amariellos,
et non era luengo nin pequenno,
mas mesurado et conuenible, de
forma mediana, et semeiaban los
cabellos del que todos eran moiados
et que corrie agua: tanto eran fer-
mosos et claros.

"Despues desto tomo me ell an-
gel Grabiél et leuo me suso fastal
primero çielo... Vi otrosi en aquel
çielo que algunos de los que y es-
tauan que comien de buenas carnes
et bien adobadas... Despues desto
leuo me ell angel Grabiél al segun-
do çielo, et falle y a Ihesu, fijo de
Maria, et a Hyaya, el que los cris-
tianos dizen san Iohan, fijo de Za-
charias...

"Desi leuo me al terçero çielo et
falle y un omne tan fremoso que
non semeiaua al si non la luna quan-
do es llena; e dixome Grabiél: Este
es Joseph, fijo de Jacob el patriar-
ca. Despues desto leuo me al quarto
çielo, et falle y un omne mucho
onrrado, et dixo me Grabiél: Este
es Aroho. Empos desto leuome al
quinto çielo, et falle y un omne
uicio, muy fremoso, et dixo me Gra-
biél: Este es Aaron, fijo de Amram.
Desi leuo me al sexto çielo, et falle

[se]: es L; se PH. || 13 y: om. P. || 14 endereçado: enderesçado P. || 14 el pueblo: su pueblo PH; su poder V. || [o] 1 entonçes: entonçe PV. || 2 paresçiera: paresçia V; pa-
resçeria a H. || 3 commo: om. PV. || 4 y Muysén: commo moysen V; è Moysen H.
|| 4 ruuío: rrubjo P. || 4 crespo: y: crespo V. || 7 mojados: amojonados P. || [p]
1 ¶ E: om. PV. || 2 Grabiél: graujel PV. || 4 vido allá: vido ally P; dixo que vido
allí VH. || 4 buenas: vnas PV. || 7 y a sant: e sant V. || 8 Zacariás: zaquiros V; zaqui-
rios P; saquiros H. || [q] 1 ¶ E: om. PVH. || 2 vio: vjdo P. || 3 luna: la luna PVH.
|| 3 ¶ E: om. PVH. || 5 omne: onbre VP. || 5 que [se] dezía: que dezía L; que se

- y un omne ruuio et uieio: [...] Moysen.
- [r] ¶ E en el otro çielo estaua vn omne en vna silla, y más de sesenta mill en torno dél. y destas visiones contó muchas; ¶ E [que] fue al paraíso y al infierno y al purgatorio:* todo esto contó en Meca.
- [s] ¶ E después desto, en el reynadgo del rey Sýntilla, en el anno de la Encarnación de dcxxix annos, auiendo Mahomad diez annos, que era rey de Arabia, ¶ tenía vn diçipulo que auía nonbre Abimor, el qual oyera algunas vezes dezir a Mahomad que auía // de morir en el dezeno an[n]o de su reynado, y que auía de reçaçitar; y quiso prouarlo Abimor esto, ¶ E diolo venino a beuer, y luego fue turbado de muerte; y llegó los moros y díxoles: “Amigos, sabed que [yo] morré; mas vosotros por agua auedes de ser saluos.”**
- Andados cinco annos del regnado del rey Suyntilla... quando andaua ell anno de la Encarnacion en seyscientos et ueyntinueue... Mahomat auiendo ya diez annos que fuera rey de los alaraues en Damasco, vn su disciplo que auie nombre Albimor quiso prouar si resuscitarie Mahomat... assi como dixiera, ca ell auie dicho que despues que los diez annos fuessen complidos de su regnado, que morrie et desi que resuscitarie al tercer dia. E por ende aquel su disciplo destempro un ue-nino et diogelo a beuer muy encubiertamientre. Mahomat, assi como lo beuio, mudosse le luego a soora toda la color, e por que ell entendio que su muerte era ya llegada, dixo a aquellos moros que estauan y con el que por agua serien salvos et aurién el perdon de sus pecados.

dezza PVH. || 6 el otro: el qujnto PVH. || 6 Muysén: a moysen P. || [r] 1 ¶ E en el otro çielo estaua vn omne: en el sexto çielo estaua vn onbre PV. || 2 y más: mas P. || 3 dél: om. P. || 5 ¶ E [que]: ¶ E L; E que PV. || [s] 1 reynadgo: rreynado PV. || 2 Syntilla: cintilla PVH. || 3 Encarnación: encarnación (encarnación H) de nuestro saluador Iesu Christo PVH. || 4 dcxxix: seyscientos e veynte P. || 6 Arabia: arauja V. || 6 ¶ tenía: om. V; e tenja P. || 6 diçipulo: diçiplo P. || 10 an[n]o: ano L; anno PVH. || 11 reçaçitar: rresuçitar PV; resuscitar H. || 12 prouarlo: prouar V. || 13 esto: om. PV. || 13 diolo: diole VH. || 13 venino: beneno H. || 16 díxoles: dexo les P. || 17 [yo]: non L; yo PVH. || 18 agua: alguna H; alguno P; algunos V. || 18 auedes: aves

* Obsérvese que en la *Primera crónica general* no se menciona esta peregrinación por los tres mundos de ultratumba, que nos recuerda la de Dante. El Arcipreste la añade a manera de corolario, y haciendo al profeta contradecir su prédica anterior, a saber, que “non auía otro mundo, E que paraíso sý le auía...”, o, según V, “no auía otro mundo syno el paraíso”.

** Aquí el sentido y la conjunción adversativa hacen preferible la lección “yo morré”. En cambio, la lectura **algunos* del arquetipo X es corrupción, introducida acaso por influencia del cronicón del Tudense: “Onde dixo a algunos... que por agua alcançarian perdón de sus pecados, y luego murió” (ed. cit., p. 206).

- [t] ¶ E murió luego Mahomad, E sus discipulos guardaron bien
y los discipulos guardáronle el cuerpo, cuedando que resuscitara-
bien si resuçitaria al terçero rie al tercer dia, assi como les el
5 día, y como vieron que ya fe- dixiera, mas pues que ellos uiron
día, dexáronle y fuéronse de que non resuscitaua et que fedie ya
allí, y así quedó allí. ¶ E a muy mal, desampararonle et fue-
10 cabo de honze días vino Abi- ronse su uia. Desi a cabo de los onze
mor a uer lo que era dél, y dias pues que era el muerto, uino
fallólo comido de perros. ¶ E Albimor, aquel su discipulo, ueer
15 cogió Abimor los huesos, y so- como yazie, e segund cuenta don
terrólos en Medina Raful;* y Lucas de Thuy fallol tod el cuerpo
en ese anno trimió la tierra, comido de canes. Albimor cogio es-
¶ E apareció vna espada en tonces todos los huessos del, et so-
el çielo por treynta días. terrolos en *Medina rasul*, que quie-
re dezir en el lenguaje de Castiella
tanto como "la cibdad de los man-
daderos". Esse anno tremio la tierra,
et apparecio en el cielo un signo
en manera de espada, bien por
treynta dias, que demostraua el sen-
norio que los moros auien de auer.

- [u] y éste es el fecho sumario de
Mahomad: quien lo quisiere
leer más conplidamente, *En***
la Estoria general de Castilla
5 lo fallará. [Agora, acabados los
fechos de Mahomad, tornaré
a los godos rreyes, que luego
que Leonegildo murió en To-
ledo, fue alçado rrey su fijo
10 Rrecaredo.]***

PV. || [t] 2 discipulos: diçipulos PV. || 2 guardáronle: guardaronlo PVH. || 3 resu-
çitaria: rresuçetaria V; reszucitaria H. || 5 de allí: om. PVH. || 6 quedó: e quedo V.
|| 10 cogió: cogo V. || 10 soterrólos: om. PVH. || 11 Raful: rrafal PVH. || [u] 1 y:
om. PV. || 3 *En*: en PVH. || 9 fue: E fue V.

* La forma *Rasul* concordaría con la *Primera crónica* y sería una transliteración mucho más aproximada de la palabra árabe que significa 'enviado', pero conservamos la lección de *L*, intermedia entre *rasul* y la corrupción *rrafal* de los otros mss. Campomanes corrige al margen de *H*: "Medina-al-rasul, esto es Ciudad del Apóstol".

** Otro detalle que muestra la falta de habilidad profesional del escriba de *L*: el uso de la copulativa en lugar de la letra "e", igual que arriba "*E aclio*" por "eraclio", descuido comparable al uso de la *ç* al final de palabra, en que incurre varias veces en los primeros folios del código.

*** La frase entre corchetes va transcrita como en *V* (salvo la última variante). Como se halla sólo en este ms. y en *H*, debió ser glosa del arquetipo *X*, escrita tal vez al margen de *Y*, lo cual explicaría su supresión en *P* y su introducción en el texto de *V*.